

AYER ELLAS FUE



AURA MARINA COLMENARES



LUCRECIA MANZANO

MARIA V. MENDEZ LOYNAZ (Vive en Roma)

Hace algún tiempo desapareció del ambiente caraqueño la sutil y armónica amiga María Valentina Méndez-Loynaz, Directora de aquella magnífica Revista "Ecos de Gloria" que agrupó a tantos escritores y artistas de

seoso de ayudar a la joven que tan valientemente se iniciaba, le hace la última pregunta: "¿Dónde tiene la Oficina, Señorita? —Pues por los momentos en mi cartera— le contesta muy tranquila la periodista. A lo que Marrero repúsole: "Mire, señorita Méndez-Loynaz, cuando sepa el nombre de la Revista, su formato y el precio de los Avisos, pase de nuevo por aquí que con mucho gusto le doy

Colmenares ha permanecido siempre fiel a la elegancia y a la belleza. Esa su gran espiritualidad fue la que la hizo "Miss Prensa" en 1938, cuando un Jurado excepcional contrapeataba las dotes físicas de la elegida con sus atributos de cultura. También parte de una conciencia equilibrada y armoniosa su tesis de grado: Certificado Prenupcial tendiente a mejorar científicamente al género humano.



AURA MARINA COLMENARES



LUCRECIA MANZANO

MARIA V. MENDEZ LOYNAZ (Vive en Roma)

Hace algún tiempo desapareció del ambiente caraqueño la sutil y armóniosa amiga María Valentina Méndez Loynaz, Directora de aquella magnífica Revista "Ecos de Gloria" que agrupó a tantos escritores y artistas de nuestro tiempo. Es que la periodista, con la sublime discreción que ella solía poner en todas las cosas se casó con el romano Enlo Astori y vive en Italia entregada al dulce far niente de la felicidad. Aquella Revista se fundó por pura vocación de quien era hija del poeta Augusto Méndez Loynaz y llevaba el amor por las letras en la sangre. Muchas veces la encontramos ocupada en la consecución de la propaganda porque entonces María Valentina era no sólo Directora, sino administradora, redactora, correctora de pruebas y hasta cobradora. Desde muy joven sentía nuestra amiga el fervor del periodismo. Recordamos que de buenas a primeras se decidió un día a salir a la calle a buscar los "avisos". Entró en la primera casa comercial que encontró al paso, lo que resultó ser la del sastre Domingo Marrero. Este le preguntó cómo se llamaría la Revista a lo que su dueña contestó que no sabía. ¿De qué formato piensa hacerla? —Tampoco sé— Marrero, de-

seoso de ayudar a la joven que tan valientemente se iniciaba, le hace la última pregunta: "¿Dónde tiene la Oficina, Señorita? —Pues por los momentos en mi cartera— le contesta muy tranquila la periodista. A lo que Marrero repuso: "Mire, señorita Méndez Loynaz, cuando sepa el nombre de la Revista, su formato y el precio de los Avisos, pase de nuevo por aquí que con mucho gusto le doy uno. La gentileza del comerciante estimuló a María Valentina. Pero había que verla, entrando a cada Casa de Comercio y exponiendo en el umbral un discurso semejante: "Señor X. He pensado editar una Revista. Aún no sé el nombre ni el formato, ni el precio de los Avisos pero cuéntenme con Usted cuando todo sea un hecho. — Demás está decir que ante aquella aparición espontánea, de una muchacha encantadora quien además era bonita, no había quien se le negara a darle propaganda. María Valentina, colega que vive en Roma prepara actualmente el libro de poemas de su padre, para que las nuevas generaciones lo conozcan. Esto sin previo aviso.

AURAMARINA COLMENARES Miss Prensa 1938

No obstante todo el crudo realismo que impone la profesión de Médico, Auramarina

Colmenares ha permanecido siempre fiel a la elegancia y a la belleza. Esa su gran espiritualidad fue la que la hizo "Miss Prensa" en 1938, cuando un Jurado excepcional contrape saba las dotes físicas de la elegida con sus atributos de cultura. También parte de una conciencia equilibrada y armoniosa su tesis de grado: Certificado Prenupcial tendiente a mejorar científicamente al género humano. Pero mientras médicos célebres como Pastor Oropeza, Antonio José Castillo y Alfredo Borjas la calificaban de "Excelente trabajo", los espíritus pacatos y reaccionarios tildaron a la joven profesional de "adapta a principios comunistas". Las relaciones entre hombre y mujer aún estaban veladas bajo el manto hipócrito de la ignorancia más supina. Los novios iban velados al tálamo nupcial, no exento de desagradables sorpresas: la mujer pura de contactos sexuales y el hombre dueño de su libertad llevaba a veces contagios que desencadenaban en la muerte. Auramarina Colmenares valientemente señaló esos males. Traspaso el monte erizado de espinas. Toda actividad y dinamismo, la doctora laureada ha evitado siempre una profesional en plan de evolución. En Argentina, a donde ella fuera a perfeccionarse en cirugía y otras ramas profesionales, tuvo el gusto de escuchar los grandes elogios que le hacían notables Profesores exaltando sus dotes de gran clínica. En todo

RON FAMOSAS

Por ANA MERCEDES PEREZ



LUCILA DE PEREZ DIAZ



MARIA VALENTINA MENDEZ

caso Auramarina Colmenares es el ejemplo más vivo de la sencillez y la discreción, ajena a toda pedantería, bases de la profesión que escogió. Su amor por la belleza la ha llevado ahora a perfeccionarse en "Cirugía plástica" donde ha hecho trabajos muy interesantes. Así logra completar el marco idealista que la inquieta: un certificado prenupcial, para que la mujer pueda ir sana a la maternidad y un obligado toque de ballera para ma-

ra pronunció una conferencia sobre "la educación de la mujer" cuando Gil Fortoul estuvo encargado de la Presidencia de la República y asistió a ella haciéndole grandes elogios. Ella declara hoy que de allí arranca buena parte del progreso femenino. Viuda del distinguido dermatólogo Doctor Pérez Díaz lo recuerda como un gran compañero que estimuló su amor por las letras y por la historia. Por cierto que hay una simpatía

cuando quedó viuda. Cuando fue Director del Colegio Chávez estuvo separada de sus hijos varones, porque siendo un Colegio para Señoritas no se permitía la entrada de personajes masculinos. Hasta que sus chicos praxitaron. Había que buscar otro cargo donde estuvieran todos juntos. Doña Lucila fue nombrada entonces Subdirectora de la Biblioteca Nacional. Hace algunos días se reunieron a



LUCILA DE PEREZ DIAZ



MARIA VALENTINA MENDEZ

caso Auramarina Colmenares es el ejemplo más vivo de la sencillez y la discreción, ajena a toda pedantería, bases de la profesión que escogió. Su amor por la belleza la ha llevado ahora a perfeccionarse en "Cirugía plástica" donde ha hecho trabajos muy interesantes. Así logra completar el marco idealista que la inquieta: un certificado prenupcial, para que la mujer pueda ir sana a la maternidad y un obligado toque de belleza para mejorar algún rasgo diabólico. Auramarina Colmenares comparte su tiempo entre su profesión y la educación de su pequeño hijo Alejandro, quien, como su papá Fernández-Ursain, le ha nacido poeta. La Doctora es el ejemplo vivo de la mujer de hoy.

LUCILA DE PEREZ DIAZ Primera Académica

Doña Lucila de Pérez Díaz, a pesar de contar 81 años, luce la mente más clara de historiadora que pueda darse. Entró en la Academia por su libro "Bolivianas" (campaña de Bolívar y Sucre en el Perú) pero tiene escrito una interesante Biografía de Miranda que no ha podido publicar por falta de Editorial. Este libro fue hecho mucho antes de que saliera a la luz pública el Archivo de Miranda pero Doña Lucila no ha tenido que rectificar ninguno de sus puntos. La escrito

ra pronunció una conferencia sobre "la educación de la mujer" cuando Gil Fortoul estuvo encargado de la Presidencia de la República y asistió a ella haciéndole grandes elogios. Ella declara hoy que de allí arranca buena parte del progreso femenino. Viuda del distinguido dermatólogo Doctor Pérez Díaz lo recuerda como un gran compañero que estimuló su amor por las letras y por la historia. Por cierto que hay una simpática anécdota en torno a cómo se conocieron. Padecía la joven escritora de un acné juvenil, a la edad de 18 años, y todos los médicos de Caracas la habían recetado sin lograr curarla. Un día su madre oye hablar del famoso especialista y lo llama a casa. Lucila, toda sencillez, se pone a esperarlo sin una garrucha de afeite, esperanzada solo en el triunfo de su ciencia. Como la joven no quiere arreglar se, la madre protesta: "Pero niña, maquilla te un poco, qué va a decir el Doctor cuando te vea! — Pero mamá, así me verá mejor el cutis, sin pintura, y sin cremas. Además no estoy en plan de conquista". Lo demás, por sabido se calla se calla. El doctor Pérez Díaz quedó prendado de la sencillez de la joven Lucila y la hizo su esposa. De aquel feliz matrimonio nacieron siete varones y una niña, hoy todos casados. Ellos a su vez le han dado treinta nietos. Doña Lucila es una mujer fuerte y capacitada que levantó su familia,

cuando quedó viuda. Cuando fue Director del Colegio Chávez estuvo separada de sus hijos varones, porque siendo un Colegio para Señoritas no se permitía la entrada de personas masculinas. Hasta que sus chicos prueban. Había que buscar otro cargo donde estuvieran todos juntos. Doña Lucila fue nombrada entonces Subdirectora de la Biblioteca Nacional. Hace algunos días se reunieron algunos Académicos para solicitar del Ministerio de Educación que publicara las obras inéditas de la distinguida historiadora. Veremos si son escuchados.

LUCRECIA MANZANO "garganta privilegiada"

Hay una estela de triunfos luminosos a torno a Lucrecia Manzano de los cuales Venezuela no parece haberse dado aún suficiente cuenta. Su voz de dos registros causó sensación en el mundo artístico. Cuando Lucrecia Manzano estudiaba canto en Milán grandes maestros como Padovani, Guarnieri, Nauducci, Savino, Tansini y otros muchos manifestaron su admiración a la célebre discípula por el Gobierno venezolano. Los tros de Génova, Bolonia, Parma, Alessandria, Tortona, San Remo, se disputaron la primacía de presentar al público aquellos bajos p

(Pasa a la página 71)

AYER ELLAS

(Viene de la Pág. 39)

tentes, la maravilla extraordinaria de aquella voz. El año de 1939 Lucrecia Manzano ganó el Concurso Internacional de Canto entre 400 concursantes, para debutar en la Opera como Soprano Dramática. Fue en Alessandria con AIDA. En aquella ocasión aconteció algo muy interesante que dice de una vez por todas de la personalidad de Lucrecia Manzano en el arte y en la vida. La primera figura de la Opera era una famosa soprano de Finlandia, quien a la mitad de la función sufrió un shock nervioso. ¿Qué hacer entonces? Nuestra diva era tan joven que el Director de la Opera no se atrevía a insinuarle que la reemplazara. Pero Lucrecia Manzano, mujer - artista sin complejos (demostrando ser hija legítima del gran Lucas Manzano) se ofreció a continuar la famosa Romanza "Cielo azzuro" con tanta seguridad que el público europeo cayó a sus pies rendido de ovaciones. Al día siguiente toda la prensa de Italia habló de la "garganta privilegiada" de "la sorpresa de la noche", de la "más joven soprano" que había cantado en todos los tiempos. Desde entonces su fama creció. Hasta la patria nos llegaban las noticias como río crecido de elogios en torno a Lucrecia Manzano. Los Directores musicales se la disputaban. Cantó ante 7.000 espectadores al aire libre en un Concierto Sinfónico dirigido por el célebre Antoni. En un año dió 50 funciones. La Opera que más le agrada hacer es Mefistófeles, en el papel de Elena. El Teatro de Parma, más importante que la Scala de Milán abrió sus puertas a la diva venezolana. Lucrecia vino en 1937. Debutó con "Aída" cantando después "Cavalleria Rusticana". Luego inauguraría teatros y más teatros de Italia. Pietro Mascani la invitaría a cantar bajo su dirección. Pero Lucrecia ya estaba enamorada de Alberto Bernaccino, Doctor en Economía y todo lo abandonó por el amor. Desde entonces está dedicada a su hogar y a levantar su hermosa familia.